

XVIII JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN RURAL Y X DEL MERCOSUR

Cinco Saltos, del 9 al 11 de noviembre del 2016

Título: “Gestión asociada como herramienta para el agregado de valor en origen en los valles irrigados de la Norpatagonia”¹

Autores: Muzi, Enrique¹; Doñate, Teresa¹; Alejandra, Moreyra²; y Martinez, Roberto Simon¹
(1) Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior Convenio Provincia de Río Negro-INTA
(2) Instituto de Investigación en Prospectiva y Políticas Publicas, CEPECS

Dirección de correo electrónico de contacto: muzi.enrique@inta.gob.ar

Eje temático: Aportes teórico-metodológicos para el trabajo de Extensión Rural.

Categoría: Comunicaciones

RESUMEN

Las primeras etapas del desarrollo del valle inferior del río Negro fueron a partir de la producción y agregado de valor del cultivo de tomate para industria. Se instaló una planta tomatera en el parque industrial de Viedma, que funcionó bajo la forma de cooperativa, donde se procesaba la producción de más de 1000 ha. Distintas situaciones, administrativas internas, de mercado y precio llevaron al cierre de esta industria.

En la actualidad, pequeños horticultores del valle y familias periurbanas producen tomate perita en pequeñas superficies, ya sea en chacras o en huertas domiciliarias. Dependiendo de la superficie cultivada y del perfil socio-productivo, la producción se destina al autoconsumo, elaboración de tomate triturado artesanal y al mercado local. En los últimos 12 años, viene funcionando la planta comunitaria “Almería” (asociación civil) donde se desarrollan capacitaciones para fortalecer los procesos de producción y de elaboración de alimentos con base en el tomate y otras producciones frutihortícolas de estas familias.

La necesidad de los distintos actores de intercambiar experiencias y saberes culturales en la elaboración artesanal y además, profundizar conocimientos en el manejo del crecimiento y desarrollo del cultivo de tomate, desencadenó que desde el 2014 se concrete un espacio de articulación entre el área de investigación y extensión en horticultura del INTA Valle Inferior y la Planta “Almería”.

Este proceso de gestión asociada entre las instituciones se fue concretando mediante reuniones periódicas enfocadas por un lado, en el análisis de la problemática y por otro lado, en la planificación y en la gestión de acciones que tienen como eje el agregado de valor al tomate producido en la zona del Valle Inferior.

El objetivo de esta comunicación se basa en describir las actividades llevadas a cabo y analizar si las capacitaciones podrían resultar una estrategia para generar un espacio donde los actores involucrados avancen hacia el asociativismo para una producción con mayor valor agregado en el territorio.

¹ Los autores agradecen al Lic. Diego Taraborrelli del Instituto de Investigación en Prospectiva y Políticas Públicas-INTA, por sus comentarios que nos ayudaron a mejorar esta ponencia, aunque ha faltado tiempo para tomar en cuenta todas sus sugerencias para esta oportunidad.

Palabras claves: gestión asociada, agregado de valor, tomate, elaboración artesanal, valle inferior del río Negro, capacitación.

Introducción

La zona en que se desarrolla esta experiencia está ubicada al este de la Patagonia septentrional, dentro del valle inferior del río Negro (Argentina). Se trata de una larga planicie fluvio-aluvial que se extiende por unos 100 km en la margen derecha de río, desde la primera bocatoma del distrito de riego del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (en adelante IDEVI), hasta la desembocadura en el océano Atlántico (Rosso, 2012).

En los años 70 se abordó una política provincial de desarrollo de dicho valle, a través de la puesta en marcha del proyecto de riego. Se realizó a través de la creación del Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI), encargado de administrarlo; de planificar y promover las actividades económicas y la capacitación y/o radicación de recursos humanos para cumplir con los objetivos de ampliar la frontera agrícola y de aumentar la población (Lascano et al., 2008).

Larreguy (1977) enumera los criterios con que fue creado el IDEVI, que aluden a la conformación de una estructura productiva intensiva que permita la amortización de las obras de infraestructura y un régimen fundiario que excluya toda economía de subsistencia y que haga factible “la mejor combinación de factores y su utilización más adecuada, no solo en la fase fundiaria sino también en la industrial y de comercialización de los productos”. Por otra parte se propone “el desarrollo equilibrado de explotaciones familiares y de tipo industrial”.

El proyecto de desarrollo del valle contemplaba, además de poner en producción bajo riego una superficie importante de tierra y entregarla a los colonos, la radicación de industrias de base agropecuaria (Villegas Nigras et al., 2010) cumpliendo de esta manera con su misión de fomento industrial y de comercialización de la producción primaria del valle.

Es por ello que surge el desarrollo del Parque Industrial en las afueras de Viedma, con el otorgamiento de exenciones y reducciones impositivas, para facilitar la radicación de industrias con el fin de acelerar el crecimiento de la región (Tagliani et al, 2011). En el mismo, se instaló la empresa procesadora de tomate (Procesadora Río Negro), entre otras².

Entre los estudios previos que propusieron la puesta en marcha del proyecto IDEVI, el cultivo del tomate fue considerado como un cultivo iniciador que daría paso posteriormente a otros de mayor rentabilidad y/o de comercialización más estable y segura. Sin embargo, numerosas fueron las variables que incidieron para que esta especie se constituya en la de mayor relevancia económica dentro del valle inferior (Rossini, 1983).

La instalación de una planta tomatera en el parque industrial de Viedma, donde se llegó a procesar la producción de más de 1000 ha de tomate, determinó que las primeras etapas del desarrollo del valle inferior del río Negro fueran a partir de la producción y agregado de valor del cultivo de tomate para industria.

El cultivo de tomate fue despertando mayor interés entre los productores fruti-hortícolas debido a la unión de esfuerzos entre sectores como la producción, la industrialización y el consumo, que contó además con el apoyo técnico estatal a través de su ente específico, el IDEVI. Esta comunión de ideas y esfuerzos se concretó poniendo en marcha lo que se denominó el “Plan Perita” (Rossini, 1983)

² Un frigorífico de carne (FRIDEVI), una industria textil (Textiles Iahusen), una Deshidratadora y Procesadora de frutas y hortalizas (INDALVI). Además, en la colonia se instaló una planta de procesamiento de leche (IDELEC), un frigorífico de fruta y el proyecto de una planta de alimentos balanceados (Di Nardo et al., 2006).

La Planta Procesadora Río Negro se inicia en el año 1975 como empresa pública, en el marco de la ley 200 con el objetivo de incentivar el desarrollo agroindustrial. En el año 1978 pasa a ser conducida por el complejo cooperativo conformado por: la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), la Cooperativa El Hogar Obrero, la Cooperativa 20 A y la Cooperativa Agrícola-Ganadera de Patagones y Viedma.

En la planta llegaron a ocuparse 23 puestos de trabajo permanentes y 300 transitorios. Toda su producción se destinaba al mercado interno, ya que el guardado no aséptico del concentrado impedía su exportación.

El punto de equilibrio de la empresa se daba con la elaboración de 10 millones de kg de tomates. En 1983 llegó a procesar 16 millones de kg de tomates. Del total producido en una temporada, un 70% se guardaba como concentrado (se procesaba fuera de temporada en puré, concentrados, etc.) y el resto se fraccionaba y envasaba en latas o botellas, que salían con marcas propias y de las organizaciones que componían la sociedad.

La caída posterior de la empresa se debe a más de un motivo. En 1991, el efecto de la economía global sumado a distintas situaciones (administrativas internas, pérdida de mercado, bajo precio y falta de inversión) llevaron al cierre de esta industria.

Villegas Nigras (2012) resalta que el tomate para industria se destaca ya que incluye el procesamiento en origen de la cosecha con lo que genera un importante valor agregado lo que se refleja en la posibilidad de que pequeñas localidades de la provincia de Río Negro puedan contar con una fuente de empleo genuino.

En la actualidad, pequeños horticultores del valle y familias periurbanas producen tomate perita en pequeñas superficies, ya sea en chacras o en huertas domiciliarias. Dependiendo de la superficie cultivada y del perfil socio-productivo, la producción se destina al autoconsumo, elaboración de tomate triturado artesanal y al mercado local. Estos grupos de productores requieren de apoyo técnico y de promoción para el desarrollo local.

Dentro de este valle está ubicada la Estación Experimental Valle Inferior del Río Negro (150has) que fue creada en 1965 e inaugurada en 1967 como Estación Experimental de Riego y Cultivos por el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDIVI) (Fig. 1).

Desde 1990 mediante convenios (primero con el IDIVI y en 1999 con la Provincia de Río Negro) se constituyó en una Unidad Integrada quedando vinculada programática y operativamente con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Los técnicos del INTA son los que en este espacio territorial del valle intervienen en la investigación y extensión a través de una cartera de proyectos institucionales.

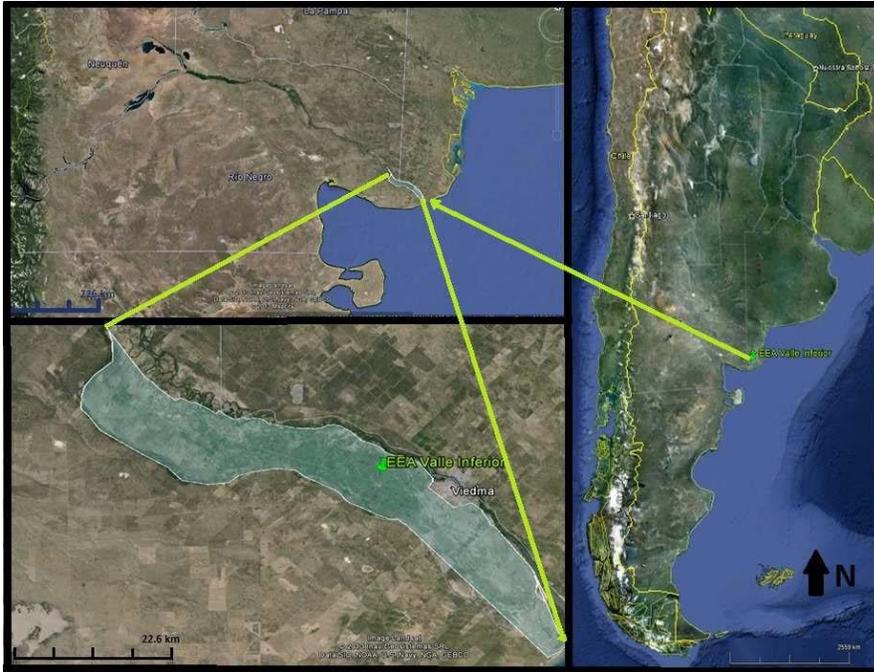


Figura 1. Localización geográfica del valle inferior del Río Negro y la EEA VI

Entre ellos, se está trabajando en el apoyo a la generación de valor agregado a la producción de tomates a través del Proyecto Regional con Enfoque Territorial (PRET) “Contribución al desarrollo territorial de la zona atlántica de Río Negro”. El mismo tiene como objetivo la investigación y extensión de mecanismos artesanales o industriales para transformar las materias primas producidas localmente en un producto con agregado de valor.

En los últimos 12 años, viene funcionando la planta comunitaria “Almería” (asociación civil) donde se desarrollan capacitaciones para fortalecer los procesos de producción y de elaboración de alimentos con base en el tomate y otras producciones fruti-hortícolas de estas familias. La necesidad de los distintos actores de intercambiar experiencias y saberes culturales en la elaboración artesanal y además, profundizar conocimientos en el manejo del crecimiento y desarrollo del cultivo de tomate, desencadenó que desde el 2014 se concrete un espacio de articulación entre las áreas de fruticultura y horticultura del INTA y la Planta “Almería”. Este proceso de gestión asociada entre las instituciones se fue concretando mediante reuniones periódicas enfocadas por un lado, en el análisis de la problemática y por otro lado, en la planificación y en la gestión de acciones que tienen como eje el agregado de valor al tomate producido en la zona del Valle Inferior.

Marco teórico-metodológico

El objetivo de esta comunicación se basa en describir las capacitaciones llevadas a cabo y analizar si las mismas podrían resultar en la estrategia apropiada hacia un espacio donde los actores involucrados se planteen el asociativismo como herramienta para el agregado de valor de su producción de tomate. Para ello haremos base en las nociones de gestión asociada y valor agregado. Las capacitaciones fueron la estrategia metodológica para la construcción de la gestión asociada y generar la dinámica hacia el asociativismo.

El concepto de valor agregado

Existen muchas evidencias a nivel nacional e internacional que señalan que para contribuir al desarrollo genuino de los territorios desde la perspectiva económica, social y ambiental se requiere de políticas públicas y estrategias institucionales que promuevan el agregado de valor en las diferentes cadenas agro productivas (Salvador, 2016).

Una definición la brinda el Diccionario de Oxford (s.f.) indicando que el valor agregado (VA) es “el monto por el cual el valor de un producto se incrementa en cada etapa de su producción, excluyendo los costos iniciales”. Desde el punto de vista del desarrollo endógeno, el “agregado de valor en origen” se basa en que el agregado de valor se desarrolle en el mismo sitio donde se genera la producción primaria.

En el caso de las frutas y hortalizas el mercado de productos frescos es más incierto y los volúmenes que se movilizan son menores, pero el precio de venta por lo general es más alto. En cambio, el mercado de los alimentos procesados es más estable y se transan volúmenes mayores, pero los precios son más bajos (IICA, 2015).

Los beneficios del VA no siempre se reparten de manera equitativa entre los actores en las cadenas agro productivas. La inequidad en la participación en la distribución de los beneficios es difícil de medir y definir, sin embargo, existe, y afecta sobre todo a los pequeños productores rurales. Estrategias como la retención del valor agregado en origen buscan remediar este problema (Riveros y Heinrichs, 2014)

Debe tenerse en claro que las operaciones de agregado de valor implican un reto para pequeños y medianos productores en materia de inversión, tecnología y capacidad de gestión. Si bien se ven compensadas generalmente con beneficios económicos, no siempre implican mayores precios y mayor rentabilidad para el productor.

Frente a esta situación, una estrategia y/o mecanismo enfocado en los pequeños productores hortícolas es el asociativismo, cumpliendo un rol fundamental para mejorar las condiciones de acceso a los insumos y servicios, la asistencia técnica, capacitación, financiamiento y el intercambio de información. Además, permite facilitar la integración e inclusión de los agricultores familiares en las cadenas agroalimentarias, promoviendo la vinculación de los productores con la agroindustria, los eslabones comerciales y los consumidores, mejorando así su visibilidad y su poder de negociación (INTA e IICA, 2016).

La Gestión Asociada

Durante el 2012-2013 el INTA generó un proceso de relevamiento y análisis de demandas locales en el que se visualizaron varias relacionadas con políticas públicas, como el asociativismo y el acceso a la tecnología. Se trabajó en talleres internos la identificación de los diferentes enfoques posibles, viendo la necesidad de generar espacios de planificación de estrategias de trabajo intra e inter-institucional e interdisciplinario para el abordaje del trabajo con pequeños productores. Se identificó la necesidad de promover la organización y el asociativismo para la generación de valor agregado en origen y vinculación con el mercado (documentos internos elaborados para la construcción del Programa Nacional para el Desarrollo y Sustentabilidad de los Territorios del INTA, 2013).

Entendemos por gestión asociada al establecimiento de alianzas a diferentes escalas territoriales que van imbricando el quehacer de los diferentes actores institucionales. Este proceso complejo está constituido por múltiples dimensiones. En este trabajo focalizaremos principalmente en dos de ellas: lo interinstitucional y lo multiactoral.

Lo interinstitucional emerge del reconocimiento del entramado institucional local y la necesidad de articulación de sus acciones y contribuciones. Se ha buscado disminuir las brechas generadas por la fragmentación de la/s intervención/es mediante acciones aisladas de cada institución con presencia local hacia la sinergia de la integración de múltiples acciones que cruzan al sujeto de las políticas públicas. Su implementación no es lineal dado que estas son arenas donde se dirimen relaciones de poder, pero sí se ha avanzado mucho y está incorporado en las dinámicas de organismos del Estado, sobre todo al confluir en lo local.

Lo multi-actoral se materializa en los procesos de construcción social del conocimiento, recuperando, visibilizando y poniendo en valor los conocimientos empíricos o saberes locales, que devienen de la experiencia, de la forma en que los actores locales le dan sentido a la misma, en interacción con los conocimientos si se quiere más estructurados, académicos y técnicos que aportan los actores institucionales.

Entonces, la estrategia de las capacitaciones genera un campo de interacción creado conjuntamente con la comunidad local constituyendo un espacio clave para el desarrollo de tecnologías sociales (Marsans et al., 2011). Dentro de estos espacios confluyen diferentes actores, con diversas motivaciones, necesidades, intereses, ideologías, percepciones y representaciones. Todas están en juego implícita o explícitamente, resultando en procesos de diálogo y negociación permanente. Estos son los espacios donde se materializa la gestión asociada, que de diferentes modos vincula a este entramado socio-técnico institucional. Los talleres de capacitación como estrategia metodológica, facilitan la inserción del equipo de investigación en el campo y, a su vez, permiten la construcción de espacios de diálogo e intercambio conjuntamente con los actores involucrados, a partir de la identificación de los problemas y posibles soluciones que en conjunto se van identificando (Long, 2007; Moreyra et al., 2012). Una práctica que genera el momento (o no) para abordar la posibilidad del asociativismo en esta gestión asociada entre el espacio social colectivo de la planta Almería donde confluyen los actores locales y los investigadores y extensionistas del INTA, así como otros actores relevantes.

Las experiencias de capacitación: el contexto

En la actualidad, pequeños horticultores del IDEVI y familias periurbanas producen tomate perita en pequeñas superficies, ya sea en chacras o en huertas domiciliarias. Dependiendo de la superficie cultivada y del perfil socio-productivo, la producción se destina al autoconsumo, elaboración de tomate triturado artesanal y al mercado local.

La necesidad de los distintos actores de intercambiar experiencias y saberes culturales en la elaboración artesanal y además, profundizar conocimientos en el manejo del crecimiento y desarrollo del cultivo de tomate, desencadenó que desde el 2014 se concrete un espacio de articulación entre el área de investigación y extensión en horticultura del INTA Valle Inferior y la Planta "Almería".

La planta comunitaria de procesamiento y elaboración de alimento "Almería" que lleva 12 años de existencia, instalada en un edificio anexo al templo parroquial Pío Décimo, es una institución civil que trabajan con mujeres y grupos de jóvenes de los distintos barrios de la ciudad de Viedma. En la planta se dictan cursos y talleres prácticos de elaboración de salsas, dulces, escabeches, entre otros, teniendo en cuenta la producción frutihortícola de estación de las chacras del IDEVI.

La planta, que cuenta con el apoyo de Cáritas, se ha convertido en una importante fuente de trabajo y producción de alimentos saludables en la región, y cuenta con una cocina industrial, envasadora, tapadora (foto 1a), paila industrial (foto 1b) y un sistema de esterilización de frascos.



a



b

Foto 1: a- Tapadora. b- Paila industrial

Desde el 2014 y hasta la fecha, el área hortícola del INTA Valle Inferior y la Planta “Almería” mediante reuniones periódicas trabajan en la planificación y en la gestión de actividades que tengan como eje el agregado de valor del tomate producido en la zona del Valle Inferior.

El abordaje de las reuniones contempla espacios de reflexión y discusión donde se expresan los intereses particulares e institucionales a partir de los cuales se logró trazar objetivos en conjunto. Se planteó la necesidad de llevar a cabo acciones (jornadas, talleres, capacitaciones) que permitan difundir aspectos relevantes acerca de la producción de tomate y su posterior procesamiento.

Fruto de esta Gestión asociada, en la temporada 2014/15 se llevó a cabo una “Capacitación en la producción de tomate” y en la campaña 2015/16 una “Jornada de capacitación en la elaboración de tomate triturado, salsa criolla y salsa para pizza”.

-Capacitación en la producción de tomate (2014/15)

De los encuentros entre ambas instituciones, realizados durante el transcurso del 2014, surgió la iniciativa de concretar un espacio de sociabilización de conocimientos inherentes a la producción de tomate. En parte, para dar respuesta a una demanda de actualización del cultivo por parte de familias periurbanas y pequeños productores que están en contacto con la Planta y por otro lado, para dar inicio formalmente a este trabajo en red que se estaba gestando.

Con la premisa de abarcar las fases más relevantes del cultivo de tomate, se decidió realizar 4 módulos temáticos que se detallan en el siguiente cuadro:

Modulo N°	Nombre	Temario	Lugar
1	Introducción al cultivo de tomate	Objetivos de la capacitación, presentación del equipo de trabajo y características ecofisiológicas del cultivo de tomate.	Planta Almería
2	Trasplante	Fechas de trasplante, estado fitosanitario del plantín, distanciamiento entre planta e hileras, variedades utilizadas y técnicas de trasplante	Planta Almería
3	Uso eficiente del Riego	Principales métodos de riego, uso eficiente del agua, momento oportuno del riego y sistema de riego por goteo de baja presión.	Planta Almería y EEAVI
4	Cosecha	Determinación del momento oportuno de cosecha e identificación de los distintos grados de madurez del fruto	Planta Almería

Cuadro 1: Diagrama de “Capacitación en la producción de tomate”

Una de las condiciones más importantes del curso fue que tuviera un fuerte carácter participativo e interactivo entre los participantes. Por tal motivo, a través de la realización de los diferentes módulos teóricos-prácticos, los participantes fueron los encargados de realizar las prácticas culturales del cultivo (trasplante, riego, desmalezado, fertilización y cosecha) dentro de un espacio en común cedido por la Planta. El objetivo de esta condición se basa en el intercambio de saberes, en la construcción de vínculos, compartir experiencias y generar compromiso con el trabajo en grupo.



Foto 2: Módulo trasplante



Foto 3: Módulo Uso eficiente del riego

Un segmento del módulo 3, inherente al manejo del riego en tomate, fue dictado en la EEA Valle Inferior, bajo un sistema de riego por goteo de baja presión diseñado fundamentalmente para la horticultura de pequeña escala (foto 4). Este sistema tiene la particularidad de no requerir energía eléctrica para su funcionamiento y ser de fácil manejo e instalación.



Foto 4: Sistema de riego por goteo de baja presión en la EEAVI

En los distintos módulos de la capacitación participaron unas 20 personas y se lograron constituir, además del espacio cedido por la planta, 3 espacios comunes de trabajos: EEAVI, CADEN (El Centro de Atención para la Adolescente Embarazada y Madre) y en el barrio San Martín de la localidad de Viedma.

Al finalizar el último módulo, a modo de autoevaluación, se destinó un espacio para que los participantes puedan manifestar su apreciación sobre la capacitación. En la mayoría de los casos, valoraron de forma positiva esta actividad. Además, expresaron que se cumplió con los objetivos de la capacitación, que hubo un aprendizaje a través del intercambio de conocimientos e información y que se construyó un espacio cordial y de respeto entre todos los actores. Por último, plantearon la necesidad de continuar el trabajo en conjunto y la formación respecto al cultivo de tomate y su procesamiento.

-Jornada de capacitación en la elaboración de tomate triturado, salsa criolla y salsa para pizza (2015/16)

Ya en 2015, se continuó con las reuniones entre las instituciones, Planta Almería y el INTA Valle Inferior. La finalidad de las mismas se centró en analizar el alcance del espacio de formación realizado el año anterior y por sobre todo ponderar lo expresado por los participantes. Es así que se decidió dar inicio a una nueva etapa de capacitación, esta vez enfocado al agregado de valor del tomate mediante su procesamiento.

Para el nuevo ciclo de formación se tomó como eje la elaboración de tomate triturado, salsa criolla y salsa para pizza. Se eligieron dichos productos por dos motivos. Por un lado, el hecho de su amplia utilización por parte de los consumidores y por otro lado, porque sus ingredientes primarios (tomate, cebolla y pimienta) son producidos por la gran mayoría de los horticultores diversificados del IDEVI. Este hecho no es menor ya que puede resultar en convertirse y caracterizarse en un típico producto regional de elaboración artesanal.

La etapa del procesamiento se llevó a cabo en la Planta Comunitaria “Almería”, en la cual se enfatizan prácticas de tipo artesanal con el fin de mantener la calidad nutritiva de la materia prima. Para realizar la jornada, la planta puso a disposición a sus capacitadores Silvia, Nelly y Roberto. A su vez, el INTA colaboró con las materias primas en aquellos casos en que los participantes no disponían de su propia producción.

En el siguiente punteo, se plasma una descripción de las etapas y sus correspondientes recomendaciones para la elaboración de tomate triturado que fueron realizadas durante el transcurso de la capacitación:

- Selección: deben estar maduros de color rojo uniforme y de pulpa firme. Descartar los defectuosos.
- Lavado: debe ser intenso, porque el tomate está en contacto con el suelo.
- Escalado: colocar los tomates en cesto o bolsa de red y sumergir en agua hirviendo durante 1 minuto.
- Enfriado: extraer el tomate del agua hirviendo y colocarlos en recipiente con agua fría.
- Pelado: cortar el extremo del cabo y quitar la piel.
- Triturado: se procede a su triturado mediante algún método mecánico (picadora, multiprocesadora).
- Envasado: en botella de pico ancho preferentemente mediante jarra y embudo se procede a su llenado dejando 2 cm libres antes de llegar a la tapa y puede introducir en dicha botella algunas hojitas de albahaca para aromatizar.
- Sellado de la botella: se debe tapar dicha botella con tapa corona mediante la tapadora correspondiente.
- Estilización: una vez tapada la botella colocar en recipiente una al lado de la otra y llenar dicho recipiente con agua fría que sobrepase unos 3 cm el nivel del agua por encima de la tapa de la botella. Encender el fuego y cuando comienza a hervir mantener el hervor por 45 minutos para botellas de 1 kilo, 35 minutos para botellas menores a 1 kilo. Apagar el fuego y dejar enfriar naturalmente, mantener en lugar de poca luz y alejado del calor.

El mismo procedimiento que se detalló para tomate triturado se debe realizar para salsa criolla y salsa para pizza. Solamente hay que agregar cebolla y condimentos para la salsa para pizza, y en el caso de la salsa criolla adicionar cebolla, pimienta y condimentos.

Participaron de la experiencia un total de 34 personas, muchas de ellas ya habían realizado la capacitación en la producción de tomate de la temporada anterior, y se produjeron 150 botellas de tomate triturado, salsa para pizza y salsa criolla.





Foto 5: etapas de la elaboración de tomate triturado

Primeros resultados del proceso

Respecto al proceso de Gestión asociada llevado a cabo por la Planta Almería y el INTA Valle Inferior, observamos que se logró fundamentalmente la conformación de un escenario específico de planificación y de gestión en forma compartida e interdisciplinaria, donde se pudo construir un nuevo conocimiento a partir de los saberes e ignorancias de todos los participantes. Es decir, un proceso de articulación de actores e instituciones en vistas al cumplimiento de objetivos compartidos o funcionales a cada uno y al conjunto.

Desde el punto de vista de los espacios de formación generados, podemos enumerar los siguientes logros:

- Agregado de valor a la producción primaria local de modo artesanal.
- Realización de tareas en grupo, incentivando de esta forma la generación de vínculos sociales y culturales entre los participantes.
- Implementación y ejecución de 4 espacios comunes de trabajo relativos a la producción de tomate.

- Aprendizaje a través del intercambio de conocimientos e información.
- Buena convocatoria de asistencia y la continuidad en involucramiento de los participantes.

Tenemos el gran desafío de poder continuar fortaleciendo el proceso de gestión asociada. En este sentido, se ha generado una dinámica colectiva que creemos puede ser el disparador para la ampliación de la base social necesaria para trabajar el asociativismo, esto es, la incorporación de los consumidores y otros actores a las redes que se crearon. Pero también nos queda un camino por recorrer en identificar los conocimientos presentes y necesarios para lograr el asociativismo entre los participantes en el marco del agregado de valor a la producción de tomate, capitalizando el recorrido realizado por este colectivo.

Una enseñanza a primera vista simple, pero que cambia el sentido de las acciones en extensión, es considerar a la capacitación como un medio y no como el fin en sí misma. Las capacitaciones puede ser una herramienta para disparar procesos organizativos y de desarrollo, haciendo confluir a los actores necesarios y circular la información y los conocimientos necesarios en las transformaciones sociales para el desarrollo territorial.

Bibliografía

Diccionario de Oxford / Oxford Dictionary (s.f.) Value added. Acceso: julio 2016. Disponible en: <http://oxforddictionaries.com/definition/english/value%2Badded>

Di Nardo, Y.; Lascano, O.; Tagliani, P.; Villegas, M. 2006. La economía agropecuaria bajo riego en el valle de Viedma. Revista Pilquen, Sección Agronomía, Año VIII – Nº 8, 2006/2007. Viedma (Río Negro). Argentina. 9 pp.

IICA. 2015. Manual de capacitación: Agregación de valor a productos de origen agropecuario. Elementos para la formulación e implementación de políticas públicas.

INTA, IICA. 2016. Nos juntamos?: Facilitando procesos asociativos a partir de experiencias de la agricultura. Buenos Aires, Argentina. ISBN: 978-92-9248-618-1.

Larreguy, C. 1977. Primera Evaluación de la marcha de la colonización del valle inferior del río Negro. Tesis de Maestría. Castelar (Buenos Aires)

Lascano, O.; Villegas, M.; Tagliani, P. 2008. Desarrollo agropecuario en el Departamento Adolfo Alsina de la Provincia de Río Negro. II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales IX Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales. Tandil, Buenos Aires. 26 pp.

Long, N. 2007, Sociología del Desarrollo. Una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis, San Luis de Potosí, México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, DF México.

Marsans, N.; Fonseca Santanilla, S.; Rey, M. I. y A. Moreyra 2011, “La capacitación como Estrategia para la Construcción de un Campo de Interacción en el abordaje a la Problemática de Acceso al Agua”. V Congreso Iberoamericano sobre Desarrollo y Ambiente (V CISDA) (12 al 14 de Septiembre), Santa Fe, Argentina

Martin, D.M. 2009. Información Técnica Nº 27: Estadísticas climáticas del Valle de Viedma. AÑO 4 - Nº 9 - ISSN 1666-6054. Estación experimental agropecuaria valle inferior del río negro convenio provincia de Río Negro- INTA

Moreyra, A.; Puricelli, M.; Mercader, A.; Rey, I.; Córdoba, J. y N. Marsans 2012, "Acceso al agua de los agricultores familiares de región pampeana: un análisis multidimensional". *Mundo Agrario*, vol. 12, nº 24, 1er. sem. 2012. ISSN 1515-5994. <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/issue/view/16>

Papadakis, J. 1960. *Climatología y Ecología. Anexo 1 del Plan de Desarrollo Agrícola del Valle de Viedma. República Argentina-ITALCONSUL-Roma.*

Riveros H. y W. Heinrichs. 2014. *Valor agregado en los productos de origen agropecuario: aspectos conceptuales y operativos. San José, Costa Rica. IICA. ISBN 978-92-9248-539-9*

Rossini, R. 1983. *El cultivo del tomate en el valle inferior del río negro. Jornadas de Actualización Profesional en Producción de Tomate, Consejo de Tecnología Agropecuaria de la Provincia de Río Negro. Choele choel (río negro). Argentina*

Salvador, G. 2016. *Agregado de Valor: compartiendo conceptos. Carpeta Técnica EEA Esquel. Disponible en: <http://inta.gob.ar/documentos/agregado-de-valor-compartiendo-conceptos>.*

Rosso, J.C. 2012. "Nuestro querido IDEVI: relatos y visiones de una utopía y su realidad". Editorial EDUCO. 221 pp.

Tagliani, P.; Villegas Nigra, M.; Miñon, D.; Di Nardo, Y.; La Rosa, F.; Lascano, O.; Tellería, A. 2011. *Valor agregado de la producción sector primario Valle Inferior del Río Negro. Editorial Educo, Viedma (Río Negro).*

Villegas Nigra, M; Ghezan, G.; Bustos Cara, R. 2010. *Estrategias Innovadoras de Productores Primarios en el Valle De Viedma. Seminario Internacional del Laboratorio Agriterris. Desarrollo Rural: Competencias y Territorio. ANR, PLIDER, UNS Bahía Blanca.*

Villegas Nigra, M. 2012. *Red tecno económica para el cambio técnico en el cultivo de tomate para industria en la provincia de río negro (república argentina. Revista Pilquen, Sección Agronomía, Año XIV, Nº 12. Viedma (Río Negro). Argentina. 11 pp.*